



XII Curso de Formación Interreligiosa en Montserrat. Días 4-8 de julio de 2017

Este mes de julio hemos podido asistir al XIIè Curso de Formación Interreligiosa en el monasterio de Montserrat, organizado por el IS-CREB (Instituto Superior de ciencias religiosas de Barcelona) y el DIM (diálogo interreligioso monástico).



Este año, con el título de **Las religiones y la Naturaleza**, ha rodeado el tema, muy alentador,

alrededor de la relación de las diferentes tradiciones religiosas con la naturaleza. Josep María Mallarach (profesor de postgrado de la Universidad de Girona) ha liderado la Conferencia en diferentes sesiones, alternando con momentos de estudio personal, naturaleza, reflexión, oración, amistad compartida en Montserrat...

En la primera sesión de trabajo se abordó el importante papel que las religiones juegan en la conservación de los espacios sagrados y naturales de nuestro planeta. Ecologismo y cultura religiosa son inseparables, uno no va sin la otra, y por lo tanto, es necesario estar atento a los retos que se presentan en la crisis ecológica de dimensiones planetarias. Es necesario recurrir a las respuestas de manera virtuosa y esto que nos ofrecen las distintas religiones. Como dice el Papa Francisco, no hay soluciones técnicas a los problemas causados por el enfoque del paradigma tecnocrático. La espiritualidad

nos marca un camino donde todo es interdependiente y todo está en armonía. La responsabilidad del ser humano se da en la relación filial con el creador, el ser supremo, el gran espíritu, etcetera... la realidad divina presente en cada una de las tradiciones religiosas.

Las sesiones anteriores del curso se han dedicado al estudio más detallado de la relación de la naturaleza con la espiritualidad vivida en las tradiciones, desde el más remoto de las culturas indígenas chamánicas, a las enseñanzas



reveladas en el Corán, la tradición más reciente. Un viaje fugaz al hinduismo, budismo, taoísmo, judaísmo, cristianismo e Islam, nos ha permitido identificar la reverencia común de la madre tierra, el padre cielo. El concepto de la salvación (iluminación, liberación, etc.) es inherente a los deberes del ser humano hacia la naturaleza.

El universo se toma como teofanía. Toda la tierra se convierte en un santuario y toda la humanidad son sus custodios.

Las respuestas y acciones concretas de las Iglesias Orientales, con el Patriarca Bartolomé, el importante papel de la tradición monástica (Poblet, Monte Athos...), o la encíclica del Papa, Laudato Si del papa Francisco, nos ha dado un atisbo de esperanza en el momento tan complejo que nos ha tocado en vivo.

Necesitamos un enfoque holístico, trabajar para una ecología integral, construida sobre los pilares de los valores espirituales, de la educación, del compromiso... En definitiva, necesitamos un retorno a la contemplación de la Naturaleza, a la oración en la Naturaleza, con la Naturaleza y la Naturaleza.

Una vez más, los participantes en el curso de julio en Montserrat hemos compartido una semana de nuevos conocimientos y nuevas amistades. El marco del monasterio y sus magníficas instalaciones han hecho que la reunión haya sido un hecho importante en la agenda de varias personas interesadas en el estudio interreligioso.

CATI BLAVI